



Cuerpo desnudo sin posesivos y otros gritos

Vanina Reinoso

CUERPO DESNUDO
SIN POSESIVOS
Y OTROS GRITOS

Cuerpo desnudo sin posesivos y otros gritos

Reinoso, Noelia Vanina

Reinoso, Noelia Vanina

Cuerpo desnudo sin posesivos y otros gritos / Noelia Vanina

Reinoso ; fotografías de Stefy Bros. - 1a edición para el profesor -

Catamarca : Editorial Científica Universitaria de la Universidad Nacional de Catamarca, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-661-388-0

1. Literatura Argentina. 2. Literatura Juvenil. I. **Reinoso, Noelia Vanina**, fot.
II. **Bros, Stefy**, fot., ilus. III. Título.

CDD A860

Diagramación y diseño de interior: Cinthia Rojas.

Arte de tapa: María Elena Chasampi.

ISBN: 978-987-661-387-3

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

E.C.U. 2021

Avda. Belgrano 300 - Pab. Variante I - Planta Alta - Predio Universitario -
San Fernando del Valle de Catamarca - 4700 - Catamarca - República Argentina

Prohibida la reproducción, por cualquier medio mecánico y/o electrónico, total o parcial de este material, sin autorización del autor.

Todos los derechos de autoría quedan reservados por el autor.

*Cuerpo desnudo
sin posesivos
y otros gritos*

VANINA REINOSO

Libro: Cuerpo desnudo sin posesivos y otros gritos

Autora: Vanina Reinoso

Arte de tapa: María Elena Chasampi

Diagramación y diseño interior: Cinthia Rojas

Fotografía de autor: Stefy Bros



Gracias por su talento a las artistas plásticas que aceptaron el compromiso de este viaje que fue construido con palabras, con trazos de colores y de sombras.



Mención por orden alfabético

Cinthia Rojas (Pág. 14)

Florencia Bernárdez (Pág. 28)

Lu Libertina (Pág. 26)

María Angélica Guerrero (Pág. 40)

María Elena Chasampi (Pág. 18)

María Laura Villafañez (Pág. 16, 22, 30, 34, 36 y 38)

Mariel Santillán (Pág. 24)

Patricia Navarro (Pág. 42)

Paula Bustos Paz (Pág. 20)

Valentina Arévalo (Pág. 32)



Contenido

<i>Prólogo</i>	9
<i>La niña del retrato</i>	15
<i>Útero cerrado</i>	17
<i>La dama y los sueños</i>	19
<i>Lo que callaban</i>	21
<i>Mejor callada</i>	23
<i>Las culpables</i>	25
<i>Cuerpo desnudo sin posesivos</i>	27
<i>Amarte en pretérito</i>	29
<i>Oferta y Demanda</i>	31
<i>Meditaciones</i>	33
<i>Abrazame</i>	35
<i>Penélope</i>	37
<i>Medusa</i>	39
<i>Apariencias</i>	41
<i>Madre tierra</i>	43

PRÓLOGO

Una vez terminada la lectura de este libro sentimos la necesidad imperiosa de comentar y desentrañar cada poema, cada verso, cada frase. Sin embargo, no pretendemos retenerlos con líneas extensas, sino brindar un breve acercamiento a algunos de los textos o temáticas que plantea esta obra.

Cuerpo desnudo sin posesivos y otros gritos es un poemario que tiene como figura central a la mujer que sufre y vive injusticias, pero también a la que lucha y se rebela. Este libro nos propone autenticidad, denuncia y liberación.

El yo poético, siempre femenino, es: empoderado, frontal, independiente, sincero, combativo y descarnado. Observamos un desdoblamiento de este en algunos poemas, donde les da voz a las mujeres, a los machos y a la sociedad opresora, mediante los pronombres 'ellas', 'ellos' y 'todos', respectivamente. Cabe señalar que cuando utilizamos el término 'machos' no es como sinónimo de hombres, sino para referirnos a los hombres violentos y machistas. Al leer su poética encontramos dos facetas que se destacan: una feminista que visibiliza las problemáticas sociales de la mujer como la violación, el acoso, la violencia física y psicológica, y otra expresiva que exterioriza los sentimientos del yo lírico.

Los temas giran en torno a la mujer en todas sus dimensiones: la



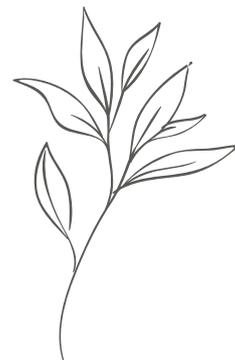


niñez hegemonizada, el deseo de no maternar, los abusos que sufre, la lucha contra los estereotipos y las imposiciones.

En poemas como *La niña del retrato*, *Mejor callada* y *La dama y los sueños* el yo lírico alude a la infancia de las niñas que son moldeadas por mandatos sociales basados en la obediencia, el silencio y la sumisión: ‘que sea modosita’, ‘que no salga de noche’.

Además, la voz femenina de estos poemas nos habla de sí misma, de las opresiones con las que la formaron; pero de las que se ha liberado al crecer: ‘Y esta lengua sí blasfema’, ‘Y no me llames tuya ni de nadie, / porque soy mía desde los ojos / hasta el útero’ y de las opresiones que aún están: ‘La libertad es aparente, / pues muchos tipos de barrotes nos circundan’. Se muestra combativa y denuncia a través del estilo directo los juicios que la sociedad hace a la mujer que se rebela y niega los roles que se le atribuyen. Así nos encontramos, en algunos poemas, con afirmaciones que las mujeres escuchan con frecuencia: ‘Niña, cuando seas madre habrás cumplido con la vida’, ‘Mujer, cuando seas madre podrás ver lo que no entiendes ahora’, ‘que se acortó la pollera’, ‘¡No reclamar te convierte en buena mujer!’.

Por otra parte, una de las nuevas temáticas que incorpora la autora en su corpus poético es el deseo de no maternar. Cada vez somos más las mujeres que no sentimos la necesidad imperativa de ser madres y hay un gran sector, generalmente muy conservador, que cree que porque nacemos con útero tenemos la obligación de





cumplir con este mandato y que ‘una mujer sin hijos está incompleta.’ Aunque ellas o nosotras nos sintamos completas, felices y plenas sin ellos; insisten en que ‘vamos a quedar solas,’ ‘que no vamos a tener quien nos cuide’ cuando estemos marchitas. No obstante al mundo vinimos solas y es nuestra decisión si deseamos o no engendrar y parir. Útero cerrado es un grito o todos los gritos de nosotras, de ellas, las incomprendidas, las desnaturalizadas. Así nos lo demuestra el yo lírico cuando aludiendo a la sociedad en los versos ‘¿Para cuándo los críos? / Que te estás secando,’ responde contundente: ‘Útero cerrado para sus ideas.’

Este poemario también expone a una sociedad cómplice de los peores abusos. De esta forma, en *Lo que callaban* retrata el crimen de la violación y el femicidio. La autora utiliza palabras y versos clave como: ‘manos,’ el medio con el que se llevan a cabo los ataques físicos, ‘Gritaban ellas mientras se soltaban del dolor,’ ‘Que les corten las manos’/ que las arrojen al sol,’ el pedido para que ellos puedan sentir el mismo dolor que experimentan ellas con las agresiones, ‘senos’ que connotan, generalmente, a la feminidad y la fertilidad, aquí se representan como un simple objeto con el cual los hombres al mirarlos aumentan su virilidad, hombría, mientras la carne de ellas se desgarrar. Detrás de ese hecho hay un profundo silencio, no hay reclamo y su autora nos muestra el máximo repudio desde su lugar, la literatura. Las personas albergan prejuicios con los que culpan y condenan a la víctima: ‘que se



acortó la pollera,' que se lo buscó' buscando justificar al victimario. Todas estas desigualdades y abusos, el yo lírico los relaciona con mujeres de la literatura y de otras esferas culturales: desde Penélope, Medusa, Pandora, Helena, Eva, Dalila, Salomé, hasta Sor Juana, Lola Mora y Alfonsina Storni. De este modo, nos muestra que las problemáticas vinculadas con el hecho de haber nacido mujer atraviesan la historia de la humanidad.

En la faceta expresiva, la voz femenina en el poema *Amarte en pretérito*, nos abre el corazón hacia los recuerdos que tiene de un amor pasado y en *Meditaciones*, nos manifiesta lo significativo del vínculo con su fiel compañero de cuatro patas y lo sanador que le resultó su compañía.

Además, podemos señalar, que sus composiciones se asemejan a la poesía posmoderna de Alfonsina Storni, quien constantemente denunciaba todo aquello que representara un abuso hacia el género femenino. Ambas escritoras tienen un tono desafiante y crítico en el que está presente la protesta y la denuncia sobre el lugar que ocupa la mujer en la sociedad.

Cada uno de los sentidos impregnados en estas poesías forman una parte muy importante de la vida de nuestra querida profesora, que se ha dedicado desde muy temprana edad a las letras y ha demostrado una gran versatilidad al incursionar en lo lírico y narrativo, así como en el abordaje de temáticas diversas como lo regional, lo clásico, y, actualmente, lo feminista.



A través de estas breves líneas hemos plasmado nuestra visión gracias a lo transitado en la formación académica en la carrera de Letras y a la ideología que nos atraviesa. A partir de aquí, abrimos camino a su lectura y los invitamos a sentir el placer de sus versos y el compromiso que transmite con cada palabra expresada.

Rocío Almendra y Judith Rojas





La niña del retrato

La niña que miro en aquel retrato sepia
no se me parece.
Ella no tenía huecos
o tal vez sí, mas no se daba cuenta.
Aprendió de reglas y de modales
y el peso de los mandatos los llevaba en la sonrisa.
¿Cuántas mujeres hay en una mujer?
¿Cuántas niñas recluidas en una vida?
La pequeña tal vez necesitó más abrazos
y menos normas.
Quizá lo cruento le sirvió para construir una
muralla más firme.
No lo sabe.
Lo que sí, hoy, entiende
es que no quiere ser lo que otros esperan de ella
y me acerco y le susurro
y le canto la canción de cuna que nunca tuvo.

Balbuceo secretos y la libero.
La niña que miro en aquel retrato sepia
tiene de sueños forjada la materia.
No sé salvarla. Está allá lejos,
tan frágil y lejana,
tan pulcra y querible.
Tan desventurada y triste.
La libero de la opresión adulta.
Le acarició la mejilla,
le saco el vestido de puntillas
y le desdibujó la sonrisa fingida.
Miro el retrato sepia
y maldigo tus estereotipos
mis estereotipos
sus estereotipos.
Miro el retrato sepia
y le susurro historias de mujeres sin cadenas.



Útero cerrado

Niña, cuando seas madre habrás cumplido con la vida.
Mujer, cuando seas madre podrás ver lo que no entiendes ahora.

Muéstrame el útero quiero ver si estás por parir.

¿Para cuándo los críos?

Que te estás secando.

Muéstrame el útero.

Te quedas sola margarita sin pétalos.

Muéstrame el útero.

Te noto incompleta: ovarios sin florecer.

Mitad mujer,

malmirada.

Ojos de pena te hacen las biencasadas.

Secos los pechos y la vagina húmeda.

Te quieren abrir las piernas
para constatar lo que no conciben.

Vociferan

mujer incompleta, marchita, seca.

Útero cerrado para sus ideas.



La dama y los sueños

Sueños rosados persiguen a la dama.

La sangre, los labios y la falda
se tornan rosa opresión, rosa norma.

La han adherido a un corset

y las almas le gritan:

que sea modosita,

bien dispuesta

y de cara bonita,

que no salga de noche

y se ate a un solo hombre.

Pero el sueño se va

y el mundo no es de un asfixiante color rosa.

Al contrario, la tierra es celeste desde el útero.

Celeste puño, celeste oscuro, celeste muro.

Y ante lo que parece irremediable,

la dama toma la paleta

y comienza a pintar un lugar con más colores,

para que otras puedan respirar

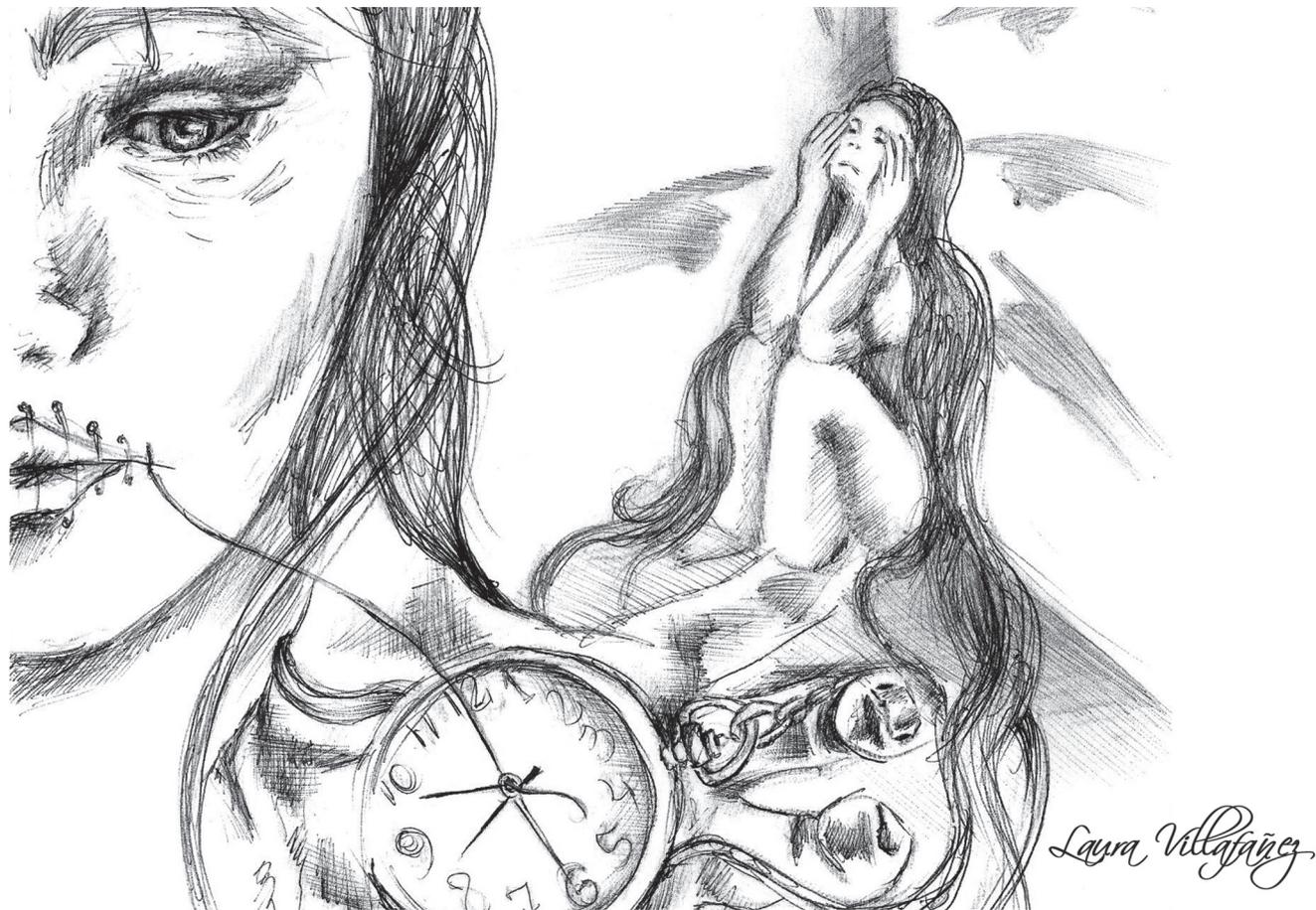
el amarillo, el verde y el violeta,

para que la paleta les quiebre la cabeza.



Lo que callaban

Que les corten las manos
que las arrojen al sol
Gritaban ellas mientras se soltaban del dolor
Que se hagan machos
que les miren los senos
y les desgaren la carne
Vociferaban ellos mientras las asediaban bajo el umbral
Que no me violen
que no me acosen
Sollozaban ellas mientras se aferraban al aire
Que aguante
que se acortó la pollera
que no es para tanto
que se la buscó
Callaban todos mientras tapaban el cadáver



Laura Villafañez

Mejor callada

El silencio fue inyectado por las venas con lentitud,
la primera dosis nos la dieron en la escuela.
No importaba la índole de la injusticia
el mutismo era la consigna.
¡No reclamar te convierte en buena mujer!
Cállate mi niña para que todos te quieran.
Mil veces las bofetadas del tiempo cerraron las bocas.
Qué importa la arena que caiga en el reloj de las eras,
la que demande y enfrente al tirano
será la señalada, la malmirada.
Yo te acompaño, mientras cierres la boca
dicen las voces adoctrinadas.
Mejor no digas nada,
no creo que se te cuele el alma por esa pavada.
Calla, calla si quieres permanecer aquí
sin perder tu oficio.
¡Cállate mi niña para que todos te quieran!



Las culpables

Helena, los troyanos están ardiendo.
Eva, el pecado original me condena.
Pandora, los males me están enloqueciendo.
¿Helena? Pero fue una excusa para la guerra.
 ¡Condena!
 ¿Eva? Pero Adán era libre.
 ¡Condena!
¿Pandora? ¿Por abrir una caja?
 ¡Condena!
 Dalila, Salomé.
 ¡Condena!
 Sor Juana.
 ¡Condena!

Lola Mora.
 ¡Condena!
 Alfonsina.
 ¡Condena!
 La mujer de al lado.
 ¡Condena!
 La que no quiere a su esposo.
 ¡Condena!
 La que piensa en demasía.
 ¡Condena!
 Mi hija, mi hermana, tu esposa, mi madre.
 ¡Condena!
Si no se calla quemala, empalala, violala, matala,
 CULPALA.



Cuerpo desnudo sin posesivos

Míos sin complejos y sin silencios:
desde el brazo hasta el tímpano,
desde las piernas hasta el pelo,
desde mi olfato hasta mi sexo,
desde el pulgar hasta los senos.
No te pertenecen mis músculos
ni mis células.

Y esta boca si no quiere no te besa.
Y esta lengua sí blasfema.
Y no me llames tuya,
porque no soy una propiedad en venta.
Y no me llames tuya,
porque tus brazos me encadenan.
Y no me llames tuya ni de nadie,
porque soy mía desde los ojos
hasta el útero.
Y no me llames tuya.



Amarte en pretérito

El espacio se aloja entre tu recuerdo y el muro que interpuso tu silencio.
El tiempo cuenta con nostalgia tu última mirada posada en mis tristezas.
Allí te busco, en ese espacio y en ese tiempo que ya no son.
Te nombro como una sombra que se despega de mi carne.
Te espero en los insomnios de mis noches interminables.
Así tu piel se erige como una cumbre nevada.
Así tu nombre se despega de mis labios
cual sonido de las aves en un incendio.
Te llamo y la distancia se lleva tu recuerdo.
Te busco en las horas de un pretérito inalcanzable,
y así suelto los pájaros del ayer.
Y me nombro en la ausencia de los fragmentos que recojo.
Y te olvido y me evoco.
Y cambio tu pretérito por mi presente,
para que el espacio y el tiempo se vuelvan a alojar en mí.



Maria Laura Villafañe

Oferta y Demanda

Me ofreces tu silencio,
no lo quiero.

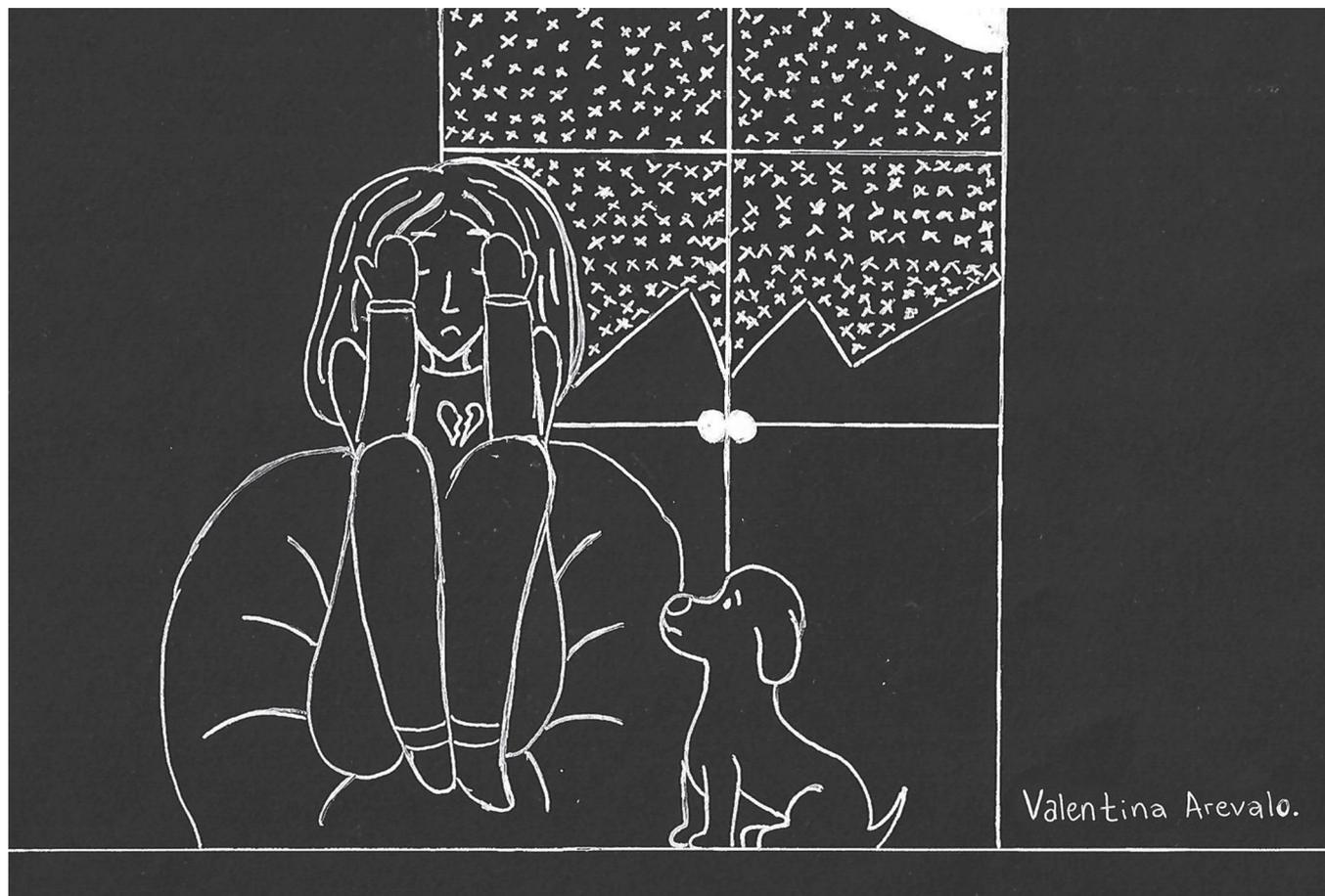
Me entregas tu mirada perdida,
no la pretendo.

Me invitas a convivir con tu ausencia,
no la acepto.

Me guardas tres horas al final de una lista,
no las añoro.

Me hablas de amor eterno,
no lo persigo.

Has pensado en cambiar un día,
no te espero.



Valentina Arevalo.

Meditaciones

Durante la luna fría medito sobre él,
sobre su cuerpo acurrucado junto a mí.
Medito sobre cómo palpita su corazón
y sobre cómo su sola cercanía desarma
mis escamas gélidas.

Tal vez, también sus miradas me han traído de regreso.

Anduve perdida

y lo seguí y junto a él volví a vislumbrar el sendero.

He dejado que me salve una nariz fría y cuatro patas peludas.

Ahora mi perro y mi alma se esconden en esta morada oscura.

Y estoy prendiendo los faroles en esta casa sombría,
donde él ha ladrado la luz.



Abrazame

Hoy la luna entra por mis oídos
y se cuele por un lagrimal.
Aquí los glaciares me respiran en la espalda.
No te vayas, hoy no.
A veces los domingos trituro cenizas.
Mas luego ostento en la sangre a la Hidra de Lerna,
en la mirada a Medusa y a Atenea.
Sin embargo, los días como este
me habita la soledad de todas ellas.
No te vayas, hoy no.
También soy débil a veces,
muchos embates ha recibido mi cerviz y
de tanto en tanto la tristeza me roe los domingos.
No quiero ir hacia fuera y cubrirme con este mundo mercantil.
No quiero que los mandatos se cuelen por mi útero.
No quiero tener sus miradas ajadas,
ni ese cinturón entre las piernas.
Abrazame que he librado muchas contiendas
y esta noche tengo frío.



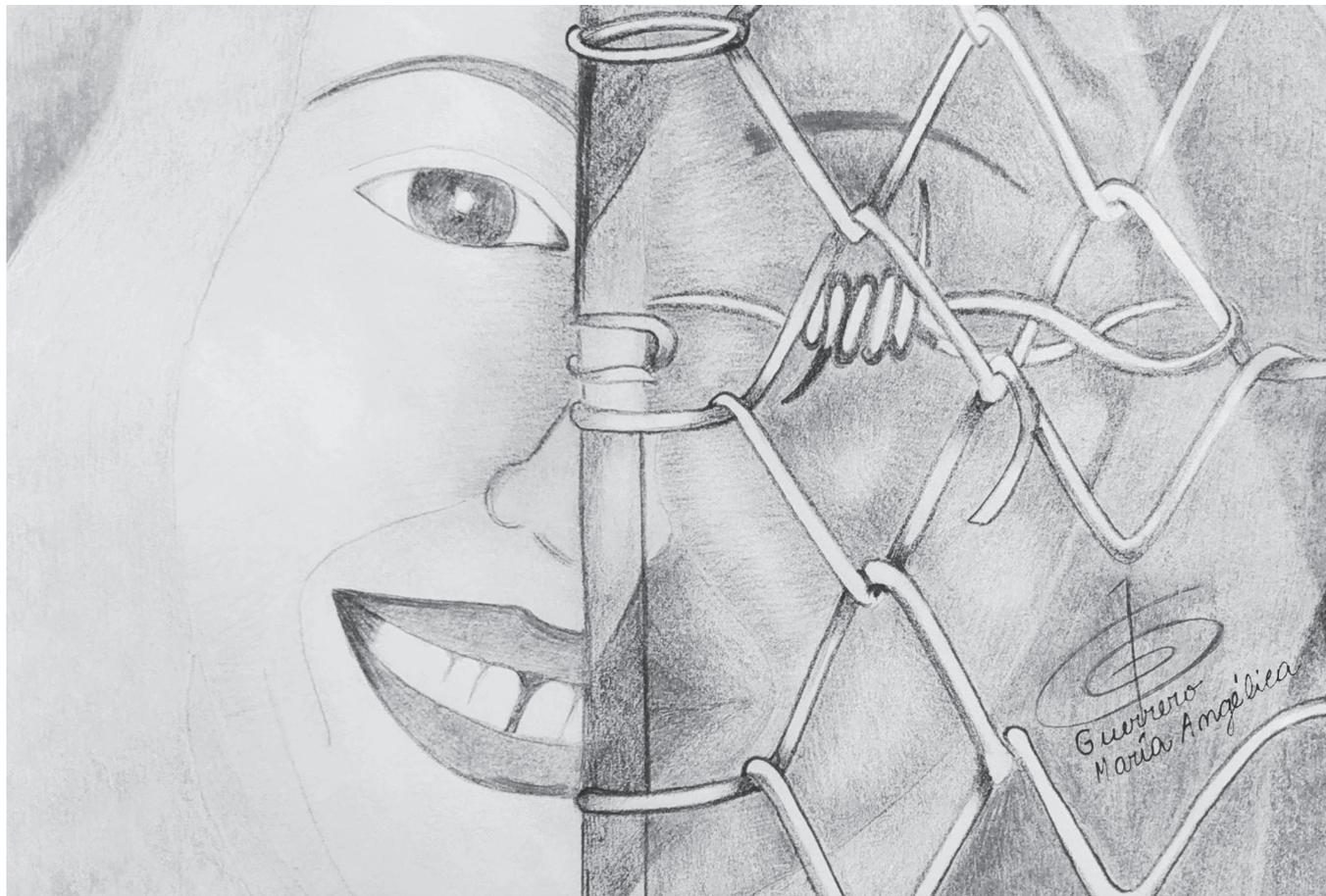
Penélope

Las olas se rompen en Ítaca,
Penélope espera.
Veinte años le arrugan la piel
pero no la paciencia.
No deshoja margaritas
le basta con cerrar los muslos
ante los pretendientes irascibles.
Teje y desteje los recuerdos.
Fiel afamada.
Recibe a su varón con porte de mendigo.
Ante su retina Odiseo es el héroe sagaz,
lo que no sabes es que en la matanza
quizá se quitó con sangre
el aroma de Circe y Calipso que traía entre las piernas.



Medusa

Ser violada qué cosa tan indigna,
en el templo profanado corre la sangre mancillada
y el furor del castigo recae sobre ella,
para que no vuelva a ser deseada en monstruo la convierten
y a Poseidón indolente no lo marcan con la culpa.
La mácula es de ella, para ella, por ella.
No interesa si es en Bolivia, en Grecia o en Argentina
los dedos señaladores apuntan hacia ellas.
Y en este mundo que siempre gira
nunca cambia de faz la injusta Justicia
y serpientes y ojos que petrifican le impostan a la mujer caída,
porque nunca cambia de faz la hipócrita Justicia.



Apariencias

La libertad es aparente, pues muchos tipos de barrotes nos circundan.

Algunos son de cristal, para que no los adviertas.

De a poco te consumen el aire, la sangre, las venas.

Otros se llaman sociedad y con armaduras invisibles te arrojan al frasco,
para que te aletargues de inanición, con una sonrisa clavada en la cara
y una estaca en el cerebro.

Hay presidios que se erigen en nombre del amor.

Estos son las más repugnantes, porque te arrancas el órgano que palpita
para darles servidumbre a miradas heladas y a besos de muertos que te hielan las piernas.
Y así quedas parálitica en un mundo en el que si estás adornada, nadie notará tu tristeza.

El cristal que te apresa puede ser cualquiera:

los estándares que te intiman a ser una linda muchacha,

tu vida sin tiempo para vivirla,

el mercado que te engaña con ilusiones fútiles, las sustancias que te aniquilan.

Todo nos lleva a la nada. Todo nos arroja al sin sentido de las vidas inútiles.

Sin embargo, cuán libres nos creemos en la existencia artificial.

Y así, todo se vuelve nada y nada se nota detrás de la transparencia de los muros.



Madre tierra

Madre que estás en la tierra,
danos la fortaleza para resistir en este mundo de hombres.

Madre, escucha nuestra plegaria.

Que la niña duerma tranquila en su cuarto
sin que abran la puerta para violarla.

Madre que estás en la tierra,
socórrenos con fuerza para demandar lo que solo a él le consideran.

Madre, que la Justicia deje de minimizar nuestro dolor.

Madre que estás en la tierra,
líbranos de sus puños.

Que entiendan que no somos objetos.

Madre que estás en la tierra,
cúranos las heridas que nos dejaron los milenios.



SOBRE LA AUTORA

Mi nombre es Vanina Reinoso, el apellido de mi madre es Méndez. Nací en la arenosa Fiambalá, desde muy pequeña escribo poesías. Hace poco decidí, también, afiliarme en el mundo de los cuentos. Todos los días me gusta jugar con mis perros: Argos y Amanda. Mis hermanos y mis sobrinos son mis humanos favoritos. Una tarde, en medio del campo, es mi mejor plan. La literatura siempre ha sido mi resguardo.



Editorial Científica Universitaria
Secretaría de Investigación y Posgrado
Universidad Nacional de Catamarca
Julio de 2021

Cuerpo desnudo sin posesivos y otros gritos es el cuarto libro de la autora. Aquí las poesías tejen una trama de denuncia en contra de la opresión patriarcal. Las palabras son usadas de forma combativa y a la vez curativa. El yo lírico se presenta desnudo y descarnado y a través de su voz habla por otras mujeres: las silenciadas.



REUN
RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



Libro
Universitario
Argentino



ECUUNCA
EDITORIAL EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA

ISBN: 978-987-661-387-3
Universidad Nacional de Catamarca
Secretaría de Investigación y Posgrado
Avda. Belgrano 300
Pab. Variante I - Planta Alta
Predio Universitario
Tel: 00 54 383 - 4437997
www.editorial.unca.edu.ar
San Fernando del Valle de Catamarca
Catamarca - República Argentina